LA AUSENCIA DE DIRECCIÓN:
EL OBSTÁCULO PARA MATERIALIZAR UNA MOVILIZACIÓN NACIONAL QUE ABROGUE EL DECRETO HAMBREADOR "5716"

A una semana de la aplicación del brutal "dieselazo" por el gobierno empresarial agente del imperialismo, se evidencia la escalada general de los precios en el mercado nacional, producto del incremento en los fletes del transporte pesado que encarece el costo de la canasta familiar como también de los insumos para todas las ramas productivas del país. Crece la bronca y la enérgica protesta de los sectores más necesitados a quienes se les quita el alimento de la boca. Este malestar se sintetiza en el pedido de la abrogación del decreto maldito 5716. Masivas movilizaciones populares en Chuquisaca, Oruro, Potosí evidencia este estado de animo de la población que se radicaliza día que pasa y que tiende a estallar y zanjar cuentas con el "Pollo" hambreador y vendepatria.

PERO LA LIMITACIÓN DE LA PROTESTA, QUE SE IMPULSA DESDE LAS BASES EN LOS DISTINTOS RINCONES Y SECTORES SOCIALES DEL PAÍS ES QUE NO ENCUENTRA UNA DIRECCIÓN POLÍTICA QUE LA VANGUARDICE Y CENTRALICE LAS LUCHAS BAJO UN PROGRAMA UNITARIO DE REIVINDICACIONES.

La histórica Central Obrera Boliviana está atrofiada por las posiciones conciliadoras propias de una burocracia divorciada de las bases. Han perdido por completo el norte revolucionario, lo que ha hecho que pierda credibilidad como dirección de la nación oprimida como lo fue a lo largo de varios momentos de la lucha popular en la historia de Bolivia.

Pese al Estado de Excepción se producen grandes concentraciones, marchas todavía "pacíficas", se conforman pactos como el intersectorial entre campesinos de las provincias de La Paz y Juntas vecinales de El Alto que anuncian prontas movilizaciones. Todas reclaman la necesidad de la UNIDAD de todos los sectores empobrecidos para enfrentar al gobierno (después del bloqueo campesino está planteada la necesidad de unir la protesta de las ciudades y la del agro para derrotar al gobierno). La limitación, es que no tienen una plataforma de lucha que unifique las demandas particulares de los distintos sectores, más allá de echar del poder el Pollo Paz. Tendencias legalistas, democratizantes, conciliadoras y hasta oportunistas de caudillejos circunstanciales que aparecen, pueden terminar abortando el movimiento.

Muchos pronunciamientos en centros de trabajo, barriales y comunidades han expresado la necesidad de mantener independencia del movimiento frente a los politiqueros de derecha y los masistas que quieren pescar en río revuelto. Señalado que la movilización nada tiene que ver con Evo Morales, Edmand Lara, Nilton Condori, y otros que buscan aprovechar el momento para darle a la encrucijada política nacional, una proyección electoral a favor de sus posibles candidaturas.

En lo que respecta a la crisis de la Central Obrera Boliviana, debemos salvarla de su debacle, recuperándola para el servicio de los trabajadores, desde las bases. Expulsar y barrer el lastre de la burocracia sindical para, a partir de los ampliados regionales y nacional, poder canalizar el sentimiento de bronca de las mayorías y encabezar la lucha nacional.

Lo que urge resolver es la ausencia de dirección del movimiento de las masas en rebelión contra la política neoliberal de Rodrigo Paz, por lo que corresponde que desde abajo, desde las minas, fábricas, vecindarios, impulsar la estructuración de **PACTOS DE LUCHA INTERSECTORIALES QUE SE DOTEN DE UNA PLATAFORMA DE LUCHA REVOLUCIONARIA UNITARIA, QUE LA GUÍE A QUE SEAN LOS EMPRESARIOS, LAS TRANSNACIONALES Y LOS RICOS DE ESTE PAÍS LOS QUE FINANCIEN LA SUVENCIÓN DE LOS CARBURANTES, ESTATIZANDO LA EXTRACCIÓN DEL ORO, LA AGROINDUSTRIA, LA MINERÍA, LA BANCA PRIVADA DEL PAÍS.**

No basta bajarlo al pollo del poder, sino al conjunto de la clase dominante podrida e incapaz. Para estructurar nuestro propio gobierno, de OBREROS, CAMPESINOS Y CLASES MEDIAS EMPOBRECIDAS. Nada de nuevas elecciones que sólo sirven para encumbrar en la silla presidencial a otro representante de la burguesía, ya sea de derecha o de la falsa izquierda masista.